

La sabiduría es justificada

Versículo Clave: “Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: ¡Mirad, un hombre glotón y bebedor de vino, amigo de recaudadores de impuestos y de pecadores! Pero la sabiduría se justifica por sus hechos.”

— Mateo 11:19

Nuevo Testamento de Weymouth

***Escritura Seleccionadas:
Mateo 11:7-19***

JUAN EL BAUTISTA, el último de los profetas que precedieron a Cristo, fue uno de los siervos elegidos por Dios. Su mensaje fue "Arrepiéntanse, ... porque el Reino de los Cielos está cerca". (Mateo 3:1-12, *Nuevo Testamento de Weymouth*) Juan también proclamó que Jesús fue "el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo". (Juan 1:29, *WNT*) Sin embargo, cuando lo encarcelaron, Juan el Bautista envió a algunos de sus discípulos a preguntarle a Jesús: "¿Eres tú el que viene o es una persona diferente a la que debemos esperar?" Mateo. 11:2,3, *WNT*

Y respondiendo Jesús, les dijo: "Vayan, háganle saber a Juan lo que han visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos sanan, los sordos oyen, los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia el evangelio". (vv. 4,5, *WNT*) Al recibir esta respuesta, Juan debe haberse regocijado, completamente seguro de que Jesús era en verdad el Mesías prometido.

Luego, Jesús preguntó a las multitudes acerca de Juan: "¿Qué fueron a ver en el Desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?" No, Juan no era una persona débil, ni fácil de influenciar. "¿Qué fueron a ver?" Continuó Jesús. "¿Un hombre lujosamente vestido?" No, Juan vestía ropas sencillas y vivía en reclusión, pero era fiel y sincero en la entrega del mensaje de Dios a todos los que lo escuchaban. Jesús además preguntó: "¿viste a un profeta?". Sí, te cuento, y mucho más que un profeta. Este es de quien está escrito: Mira, yo envío mi mensajero delante de ti, y él preparará tu camino".—vv. 7-10, *WNT*

Jesús luego declaró acerca de Juan: "Si estás dispuesto a recibirlo, él es el Elías que había de venir". (v. 14, *WNT*) Juan hizo una obra que cumplió las profecías declarando que alguien como Elías primero debía venir y hacer una obra reformadora antes de que el Mesías comenzara su ministerio. (Mal. 3:1; Isa. 40:3; Juan 1:19-27) Si bien muchos aceptaron el mensaje de Juan, la mayoría no creía que Jesús fuera el Mesías, a pesar de que fue demostrado por muchas obras maravillosas. La mayoría eran "como niños sentados en lugares abiertos" y no estaban interesados en lo que sucedía a su alrededor. Mat. 11:16, *WNT*

Juan el Bautista vivió con sencillez, pero algunos afirmaron falsamente: "Tiene un demonio". Jesús vivió de manera algo menos peculiar, comía y bebía y se vestía como otras personas, pero de él algunos acusaron falsamente: "¡Mirad un hombre glotón y bebedor de vino, amigo de recaudadores de impuestos y de pecadores!" Jesús luego agregó: "Y sin embargo la Sabiduría es justificada por sus acciones". La sabiduría

de Dios había enviado tanto a Juan el Bautista como a Jesucristo con propósitos específicos y diferentes que finalmente serán vindicados, o comprobados como correctos, por el cumplimiento de los planes y propósitos de Dios.—vv. 18,19, *WNT*

Es una gran bendición y un privilegio encontrar sabiduría piadosa. (Job 28:12-28; Prov. 3:13-18) Tal sabiduría tuvo su mayor ejemplificación en el Hijo unigénito de Dios, "Jesucristo hombre", "la Luz verdadera". La sabiduría de Dios está representada a lo largo de la Biblia. Sin embargo, para la mayoría, no se puede ver y es desconocido. "El Dios de este mundo cegó el entendimiento de los incrédulos". Afortunadamente, Dios ha prometido que, a su debido tiempo, se abrirán todos los ojos ciegos, ¡y entonces la luz verdadera, la sabiduría verdadera de arriba, iluminará a todos! —I Tim. 2:5,6; II Cor, 4:4; Isa. 35; Juan 1:9